

BREVE HISTORIA DE LA ANTIGUA GRECIA

Rebeca Arranz Santos



Colección: Breve Historia
www.brevehistoria.com

Título: *Breve historia de la antigua Grecia*

Autor: © Rebeca Arranz Santos

Director de la colección: Luis E. Íñigo Fernández

Copyright de la presente edición: © 2019 Ediciones Nowtilus, S.L.
Camino de los Vinateros 40, local 90, 28030 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño y realización de cubierta: Universo Cultura y Ocio

Imagen de portada: Tribuna de las Cariátides en el Erecteión. Acrópolis ateniense en Atenas

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición impresa: 978-84-9967-916-7

ISBN impresión bajo demanda: 978-84-9967-917-4

ISBN edición digital: 978-84-9967-918-1

Fecha de edición: mayo 2019

Impreso en España

Imprime: Servinform

Depósito legal: M-12980-2019

A la libertad

Το μόνο μέσο για τη διατήρηση της ελευθερίας του
ανθρώπου,
είναι να είναι πάντα πρόθυμος να πεθάνει γι' αυτό.

Diógenes de Sinope (412-323 a. C.)

Índice

| | |
|---|----|
| Prólogo | 13 |
| Introducción | 17 |
| Capítulo 1. ¿Arqueología o historia? | 33 |
| Roma inventa Grecia | 33 |
| Pioneros de la arqueología | 35 |
| Señores, eruditos y viajeros | 38 |
| Las ruinas griegas | 44 |
| La época de los grandes predadores | 47 |
| La recuperación del patrimonio griego | 51 |
| La arqueología flamígera | 54 |
| Capítulo 2. La Grecia primitiva | 61 |
| La transición: | |
| Teorías migratorias vs. difusionistas | 62 |
| Los sabios de Oriente | 64 |

| | |
|--|-----|
| La creación de Grecia | 66 |
| Creta | 67 |
| Islas Cícladas | 67 |
| Grecia continental | 69 |
| Troya | 70 |
| Los primeros dialogantes de griego | 70 |
| Creta | 71 |
| Islas Cícladas | 73 |
| Grecia continental | 74 |
| Troya | 75 |
| El primer arte en Grecia | 76 |
| La cultura de las doscientas veinte islas | 80 |
| | |
| Capítulo 3. Las culturas minoica y micénica | 85 |
| Creta, origen de un nuevo continente | 86 |
| La escritura minoica | 92 |
| La civilización del rey Minos | 94 |
| El lineal B | 95 |
| El esplendor micénico | 98 |
| Los pueblos del mar | 106 |
| Idas y venidas: las migraciones dorias y el regreso de los Heráclidas | 108 |
| La cultura de Creta y Minos | 111 |
| Cultura y arte cretenses | 111 |
| Cultura y arte micénico | 115 |
| | |
| Capítulo 4. La Grecia homérica | 121 |
| La poesía épica y la historia: ¿amigos o enemigos? | 122 |
| La <i>Iliada</i> : rica e inexpugnable Troya | |
| La <i>Odisea</i> : hasta los confines de Occidente | 125 |
| Dioses, héroes y hombres | 127 |
| Escribiendo la historia | 132 |
| De lo abstracto a lo figurativo | 136 |

| | |
|--|-----|
| Capítulo 5. La Edad Oscura | 139 |
| ¿Un período sin historia? | 139 |
| La gestación de una lengua de 3600 años | 141 |
| Caer y levantarse | 142 |
| La organización de las comunidades | 144 |
| El alba de la Grecia geométrica y orientalizante ... | 148 |
| Las artes se hacen adultas | 153 |
| | |
| Capítulo 6. La Grecia arcaica | 159 |
| Los umbrales de las polis | 159 |
| El gran juego colonialista | 163 |
| Legisladores y tiranos | 168 |
| La legislación escrita | 168 |
| La tiranía | 170 |
| El Estado espartano: austeridad y disciplina | 173 |
| De Solón a Clístenes: una Atenas en peligro | 183 |
| Las guerras médicas: | |
| Occidente contra Oriente | 202 |
| Una perfecta convivencia: | |
| lo sacro y lo profano | 208 |
| | |
| Capítulo 7. La Grecia clásica | 217 |
| Una poderosa alianza, la Liga de Delos | 218 |
| La Atenas dorada | 222 |
| Atenas contra Esparta | 226 |
| La crisis de la democracia | 236 |
| La cultura clásica y el clasicismo | 242 |
| | |
| Capítulo 8. La Grecia helenística | 257 |
| Hasta el último confín del mundo | 258 |
| La mirada de Alejandro Magno | 265 |
| El Helenismo, un nuevo mundo | 269 |

| | |
|--|-----|
| Un imperio de tres: los lágidas, el Imperio seléucida y Macedonia | 274 |
| El reino de Egipto: la dinastía de los Ptolomeos | 276 |
| El reino de Asia: la dinastía Seléucida | 281 |
| El reino de Macedonia: la dinastía de los antigónidas | 285 |
| Cultura y ciencia | 290 |
| | |
| Listado de ilustraciones, mapas, tablas y cronologías | 295 |
| Ilustraciones | 295 |
| Mapas | 298 |
| Tablas..... | 299 |
| Cronologías | 299 |
| | |
| Bibliografía | 283 |

Prólogo

Algunas historias de Roma han pasado a conformar un raro olimpo literario —aunque quizá el símil apropiado me exigiría remitirme al poético monte Parnaso, más que a la mitológica morada de las divinidades paganas— en el que confluyeron el reconocimiento de sus cualidades científicas con el aplauso del público, y cuyos títulos hoy todos conocemos —y muchos reverencian independientemente de la validez de los argumentos e hipótesis planteados—: los seis volúmenes de *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* (1776-1789) convirtieron a su autor, el británico Edward Gibbon, en el historiador por antonomasia no solo de su época, sino de todos los tiempos. Y los tres volúmenes de *Römische Geschichte* (1854-1856) de Theodor Mommsen incluso le valieron un Premio Nobel de Literatura en 1902, insólito por concederse a un historiador. Entre las dos obras se abarca la historia completa de la civilización

nacida en el Tíber, desde sus orígenes hasta la caída del Imperio de Oriente.

Pero, si he de cavilar acerca del libro o de los libros definitivos existentes acerca de la historia de Grecia, me asomo al vacío. Me tengo que desplazar al pasado, buceando en las fuentes primarias, cientos de años atrás, para buscar a los escritores helenos y romanos que plasmaron las gestas de la Hélade. Homero, quien adjetivado cedió su nombre a todo un período histórico de centurias de duración que concluye en el siglo VIII; Heródoto, Tucídides y Jenofonte, narradores de los hechos de la Grecia clásica, además de las crónicas de otros tiempos y lugares; asimismo, los más tardíos Plutarco y Arriano, que nos han legado sus visiones del Helenismo. Hay obras contemporáneas, dispersas, eso sí, que se han convertido en pequeñas joyas del género. Moses I. Finley dio a la luz *The World of Odysseus* en 1954, un análisis antropológico de los textos homéricos. En clave arqueológica, Anthony Snodgrass ha tratado el mismo período —así como las cronologías arcaicas— que el anterior en numerosas obras editadas entre los años setenta y la actualidad. A despecho de los especialistas, hay que reconocerle a *The Greek Myths* (1955) el componer una bella exposición de la mitología helena, salida de la pluma de un poeta y novelista (Robert Graves). Porque resulta posible conjugar la precisión histórica, la belleza literaria, sin llegar al preciosismo, y la divulgación entre sectores de lectores amplios, como nos han demostrado el oxoniense Robin Lane Fox con los premiados por la crítica y el público *Alexander the Great* (1973) o *The Classical World* (2005); o Paul Veyne, docente del Colegio de Francia, en sus acercamientos a griegos y romanos, aunque más conocido por indagar en la mentalidad y en las costumbres del segundo de esos pueblos en *Le pain et le cirque* (1976) y en su *Histoire de la vie privée* (1987). Ambos han sido miembros de prestigiosas instituciones universitarias

y científicas y ambos han conectado con un público variado a través de la palabra escrita, en campos acotados habitualmente a los expertos.

Esta perspectiva ha sido bien entendida por la divulgación histórica, sobre todo anglosajona, pero raramente por la española. El constituir un *best seller* con un argumento académico y concerniente a la historia no entra en contradicción con su vigor científico si el discurso ha sido documentado con minuciosidad. Las notas a pie de página no equivalen a ciencia a la fuerza, al igual que la amenidad textual tampoco significa falta de rigurosidad. En una breve historia de la antigua Grecia como la que se desarrolla en las hojas sucesivas el lector no encontrará la numeración de datos de las recopilaciones de historia desfasadas ni un mero relato de actitudes políticas —léase bélicas— como el que los historiadores nos han regalado tan a menudo. El libro abarca un mundo desaparecido de ideas, filosofía, arte, comportamientos, actividades económicas, por supuesto también de eventos políticos, sociales y de tradiciones religiosas, completamente intrínsecas al resto de manifestaciones vitales de los antiguos griegos —y se podría decir simplemente *de los antiguos*—. Atenas y Esparta asoman sus rostros, pero no oscurecen a las demás realidades griegas, como suele suceder. El protagonismo del Ática clásica no domina frente al discurrir de otras cronologías. Y algo que es importante: el mundo griego se enclava en un contexto de intercambios con las civilizaciones que lo rodeaban, reconociéndose los aportes orientales en la germinación de esta cultura occidental que se entiende como la semilla de la nuestra. Su autora es una joven investigadora especializada en la historiografía de la arqueología, en cuyo bagaje intelectual se dan cita la instrucción en las herramientas de la historia del arte y la vocación arqueológica. Una y otra se reflejan en las fuentes y documentos que sustentan su exposición, en el trasfondo de los contenidos y en la elección de

problemáticas, como es lógico en cualquier historiador consciente del peso del momento que le ha tocado en suerte vivir sobre la mano que escribe.

Jorge García Sánchez
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

Breve historia de la antigua Grecia es un libro sobre la historia de los antiguos griegos, pero no es una historia dependiente de un único factor; por lo tanto, la elaboración de este libro se compone de la coalición de las ramas de estudio pertenecientes al arte, arqueología, literatura, filosofía e historia para crear, a través de la interdisciplinariedad, una obra breve pero completa de una civilización tan prolífera.

La historia de los griegos comienza con la denominada civilización micénica, que recibe su nombre de Micenas, una de las ciudades más importantes en el largo período que se extiende aproximadamente entre los siglos XVI y XII a. C. Pero, con anterioridad a ella, los hallazgos arqueológicos nos hablan de un período de Bronce que tiene su inicio en el III milenio, donde nuestra civilización comenzó a dar sus primeros pasos.

Entonces la historia parece ser borrada y nos adentramos en los que han sido denominados por la historiografía moderna como *siglos oscuros*, donde se sitúa la legendaria guerra de Troya, cuyo recuerdo se mantuvo vivo gracias a la transmisión oral hasta que Homero (s. VIII a. C.) lo fijó en su poema épico la *Iliada*. La creación del alfabeto, adaptado de un silabario fenicio, en el siglo IX a. C., es un hecho de fundamental importancia para nuestro conocimiento de la historia de Grecia a partir de ese momento.

La época arcaica (776-490 a. C.) marca el comienzo de las grandes colonizaciones griegas hacia Asia Menor, la península itálica y Sicilia. En esta época, se crea y consolida la denominada *polis*, la ciudad-Estado griega. Pese a su fragmentación política, los griegos se consideran un pueblo porque comparten lengua, religión y costumbres. Ya en el siglo VI a. C., Atenas y Esparta destacan como las dos ciudades-Estado más significativas e importantes de la Grecia antigua. Se desarrolló mucho el comercio y veremos cómo comenzaron a fraguarse los géneros literarios, la poesía épica, la poesía lírica y la filosofía.

La época clásica (490-323 a. C.) comienza con las llamadas guerras médicas, en las que los griegos, capitaneados por atenienses y espartanos, consiguen evitar ser convertidos en súbditos de los persas. Atenas se enriquece con estas victorias, construye una gran flota y despliega una política expansionista. Posteriormente, veremos cómo la denominada guerra del Peloponeso, que enfrenta a los atenienses y a sus aliados contra Esparta y sus aliados, dura casi treinta años (431-404 a. C.) y acabó con la derrota de Atenas sin que Esparta fuera capaz de mantener su dominio en Grecia durante un largo período de tiempo.

El siglo V a. C., el llamado siglo de Pericles, fue el mejor momento de su historia en política, literatura, filosofía, ciencia y arte. Pero la situación de debilidad en

que quedan las ciudades griegas tras el final de la guerra del Peloponeso es aprovechada por un rey del norte, Filipo de Macedonia, para someterlas a su dominio, de manera que Grecia se convierte, al fin, en una unidad política. La figura de Alejandro Magno, antes de morir en 323 a. C., añade a su imperio Oriente Próximo, de Egipto a la India.

Con la muerte de Alejandro, comienza la época helenística (323-331 a. C.), durante la cual los sucesores de Alejandro se reparten su imperio creando nuevos reinos y centros culturales que desplazan a Atenas, como Alejandría, Pérgamo y Antioquía. Pero cuando, en el siglo II a. C., los romanos comienzan la anexión a su imperio de Grecia y los reinos helenísticos, adoptan la cultura griega y la extienden a sus propios dominios.

CRONOLOGÍA I. CRONOLOGÍA DE LA GRECIA ANTIGUA

| CRONOLOGÍA | POLÍTICA Y SOCIEDAD | HECHOS HISTÓRICOS | CULTURA |
|---|--|---|--|
| Neolítico (6500-3000 a. C.) | Primeras huellas de asentamiento | | Control del campo y la ganadería, primeras piezas en cerámica |
| Bronce Antiguo (3000-2100 a. C.) (Heládico Antiguo 2800-1900 a. C.) | Jerarquización de las poblaciones; a su frente un Gobierno de carácter hereditario | | |
| | | | 2500 a. C. Implantación del Bronce |
| | 2100-1900 a. C. Invasión de los pueblos indoeuropeos | 2100-1900 a. C. Destrucción de grandes núcleos poblacionales como Lema | 2100-1900 a. C. Asimilación del culto y dioses indoeuropeos |
| | | | 2000 a. C. Construcción de los primitivos palacios en Creta |
| | | | 1900 a. C. Intercambios culturales entre Grecia, Próximo Oriente y Creta |
| | | | 1800 a. C. Creación del lineal A en Creta |

| CRONOLOGÍA | POLÍTICA Y SOCIEDAD | HECHOS HISTÓRICOS | CULTURA | |
|---|---|--|---|---|
| <p>Bronce Reciente (1600-1150 a. C.) (Heládico Reciente 1580- 1150 a. C.)</p> | <p>1600 a. C. Desarrollo social a partir de reinos; el mejor ejemplo es Micenas</p> | | <p>1600 a. C. Tumbas de tipo fosa</p> | |
| | | <p>1500-1450 a. C. Micenas conquista Creta</p> | <p>1500 a. C. Tumbas de tipo <i>thólos</i></p> | |
| | | | | <p>1450 a. C. Creación del lineal B</p> |
| | <p>1400-1200 a. C. Época dorada de micenas</p> | <p>1375 a. C. Destrucción de Cnosos</p> | <p>1400 a. C. Creación de nuevos palacios en Grecia</p> | |
| | | | | |
| <p>Época Oscura Primitiva (1150-900 a. C.) (Submicénico 1125-1050 a. C.) (Protogeométrico 1150-900 a. C.)</p> | <p>1200-110 a. C. Decadencia del sistema palacial</p> | <p>1200 a. C. Destrucción de los palacios</p> | <p>1200 a. C. Ocaso cultural</p> | |
| | <p>1050 a. C. Asentamientos griegos en la región jónica</p> | | <p>1050 a. C. Fabricaciones en hierro</p> | |
| | <p>1000 a. C. Asentamientos dorios en la Península y en las islas</p> | | | |

1

¿Arqueología o historia?

ROMA INVENTA GRECIA

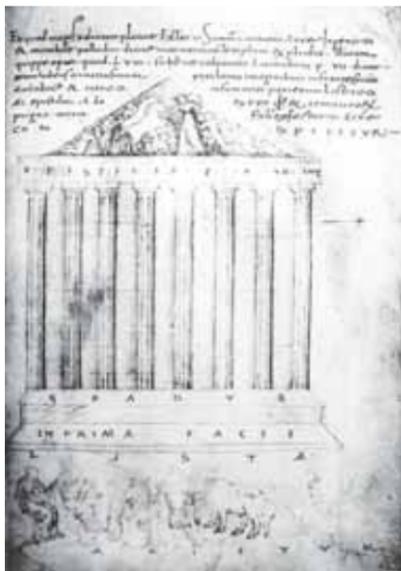
La arqueología y los estudios históricos sobre los griegos fueron una ciencia precoz. Esto se debió en gran parte a la exaltación de Grecia y de sus obras como un proceso que empezó en el siglo v a. C. y que alcanzó su pleno desarrollo en la época helenística; es decir, a partir del siglo III a. C. Las conquistas del Imperio persa por Alejandro Magno (336 a. C.) y la posterior creación de reinos gobernados por griegos en toda la cuenca oriental del mar Mediterráneo tuvieron una triple consecuencia: se contribuyó a una cultura, *paideia*, que glorificaba las obras y los hombres del pasado; nacieron las colecciones de los objetos de arte y tuvieron lugar los primeros momentos de una historia del arte basada en la calificación de las obras y en la jerarquía de los talentos.



Las cariátides y Sileno, siglo II a. C.; en el Canopo de la Villa Adriana, Tívoli, Roma, Italia. Las copias de las esculturas son prácticamente exactas; el escultor se esmeró en reproducirlas a través de la técnica del sacado de puntos, pero hizo una reproducción mecánica y olvidó dar vida a los cuerpos y a los vestidos de los originales. [Fig. 1]

Siguiendo esa vía real, a partir de mediados del siglo II a. C., los romanos, enriquecidos por la explotación del mundo habitado, desarrollaron a su vez sus propias colecciones y participaron en la valorización y el saqueo de la Grecia clásica. Durante los dos primeros siglos del imperio, con distintas unificaciones y con más o menos discreción, emperadores como Augusto, Nerón y Adriano prolongaron el gusto de las élites republicanas por lo griego. Augusto y Adriano hicieron reproducir las cariátides del Erecteion, el uno para el foro de Roma y el otro para su villa de Tívoli.

Grecia se había convertido en un museo, como así lo atestiguan los diez libros que le dedicó Pausanias en el siglo II. Al escribir una *periégesis*, es decir, una obra

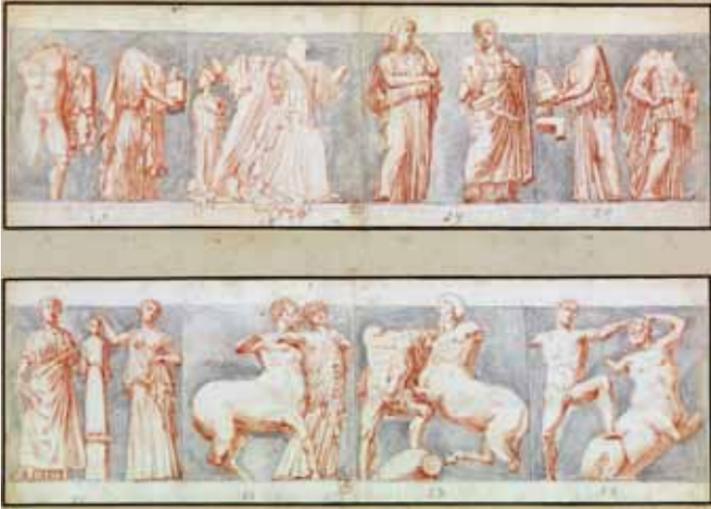


El *Código de Partenón* (dibujo de Ciriaco d'Ancona); en Hamilton, Deutsche Staatsbibliothek, Berlín, Alemania. Ciriaco fue el primer europeo que, tras su visita a la Acrópolis de Atenas, realizó el primer boceto del Partenón. Además, este dibujo es el último que muestra el estado del templo antes de ser volado en pedazos por el ataque de 1687. [Fig. 2]

métodos. Los dibujos y los materiales que vio en Delos son a veces de gran exactitud. Fue el primero en conceder un papel primordial a los vestigios materiales para reconstruir una civilización y en tener conciencia de su importancia histórica. Hicieron falta muchos siglos para que se impusiera esa evidencia.

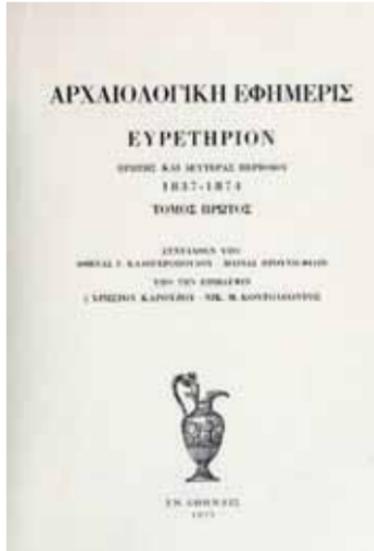
SEÑORES, ERUDITOS Y VIAJEROS

Mucho antes de la caída de Constantinopla en 1453, los turcos habían iniciado la conquista de los territorios helénicos. Les bastaron pocos años para anexionar toda la Grecia continental. En el siglo XVI, les llegó el turno a Rodas, Chipre y las Cícladas; Creta fue la única que resistió hasta el siglo XVII. En vano, los venecianos intentaron oponerse a dicha expansión; las continuas guerras, el temor a represalias, la desconfianza de los turcos,



Metopas sur del Partenón, de la diecisiete a la veinticuatro. Dibujo atribuido a Jacques Carrey (1674); en Atenas, Grecia. Las metopas que van desde la trece a la veinticinco, solo se conocen por los dibujos atribuidos a Jacques Carrey. Se han encontrado algunos fragmentos, lo cual ha permitido su reconstitución. En ellas se representan las batallas entre lapitas y centauros. [Fig. 3]

superan lo más hermoso que hay en los relieves y las esculturas de Roma [...] lo más elevado que se puede decir de estos originales es que merecerían ser puestos en los gabinetes y galerías de Su Majestad, donde gozarían de la protección que este gran monarca da a las artes y las ciencias que la han producido». Pueden perdonarse al marqués de Nointel sus intenciones sacrílegas debido a la importante obra que mandó realizar: los dibujos de doscientas figuras de frontones, las metopas y los frisos del Partenón, de los que una parte desapareció definitivamente en el bombardeo de 1687.



Ephemeris Archaiologiki, volumen 1837-1874; en Getty Research Institute, Atenas, Grecia. Fue la primera revista griega de índole arqueológica. Vio por primera vez la luz en 1837 por Hellenike Archaiologike Hetairia en Atenas. [Fig. 5]

que vivían en Grecia durante tres o cuatro años viajaban, leían versos antiguos en la Acrópolis, enseñaban francés y, a veces, hacían arqueología.

Con menor presencia que los franceses sobre el terreno, los estudiosos alemanes, numerosos y bien formados en las cátedras universitarias, desarrollaron iniciativas en dos direcciones: catálogos de museos o colecciones y corpus de documentos. En 1829, se creó en Roma el Instituto de Correspondencia Arqueológica, una asociación internacional dirigida por alemanes, aunque hasta 1848 incluyó una sección francesa. Los trabajos del Instituto afectaron a Grecia en un doble sentido: por un lado, se enviaron estudiosos a Atenas para hacer el inventario del Teseion y de colecciones privadas y, por



El Museo Arqueológico de Delfos es uno de los principales museos de Grecia. En él se exponen el famoso Auriga de Delfos, así como otros elementos arquitectónicos y ofrendas.

Griegos y extranjeros contribuyeron a la explosión de conocimientos; una explosión algo desordenada, pues no había ningún plan de conjunto que guiara la elección de yacimientos y excavaciones. Antes de 1914, no había ninguna región helénica cuyos yacimientos no dieran lugar a grandes excavaciones. Se dejaban guiar en sus elecciones por los autores clásicos y buscaban lugares ricos en objetos e inscripciones. Por esta razón, las excavaciones clásicas se concentraron mayoritariamente en los santuarios: Delfos, Delos, Epidauro, Olimpia, Oropos, Samos y Samotracia, entre otros.

2

La Grecia primitiva

El mundo griego, en su complejidad geográfica, estuvo conformado por un Egeo donde todos sus lugares compartieron propiedades, recursos e incluso clima. La prehistoria europea sufrió grandes cambios con la llegada del III milenio; los especialistas atribuyen el traslado de su población hacia las regiones del sur a un progreso en la economía, y así se denotó en las conexiones del Egeo como punto de encuentro entre Europa oriental y central, entre Egipto y Oriente Próximo. En esta etapa, Grecia encontró su pleno desarrollo de la Edad de Bronce y, como sucederá con las demás regiones del mundo antiguo, pronto inició el cambio de unas sociedades neolíticas a otras basadas en los metales, lo que les proporcionó una evolución social notable.



Sartén cicládica con decoración incisa. Cicládico Antiguo II, Khalandriani, isla de Siros (cultura Keros-Siros), 2700-2300 a. C.; en Museo Nacional de Atenas. Esta tipología de sartén en terracota, en su círculo principal, representa un esquemático barco de remos con uno de sus extremos ligeramente levantado y rematado por una forma de pez. [Fig. 6]

Egeo. Además, su evolución cultural tuvo lugar con el desarrollo de la denominada cultura de Keros-Siros. Esta cultura es la responsable de la famosa cerámica caracterizada por su forma de sartén con representaciones decorativas de barcos. También destacaron en esta evolución cultural los llamados *idolillos* de formas geométricas, que estaban realizados en mármol y que fueron encontrados en las tumbas, posiblemente como parte del ajuar de algún ceremonial.



Ruinas de Festos en la actualidad, 1640-1400 a. C.; en Festos, Creta, Grecia. El palacio minoico de Festos se encuentra a cincuenta y cinco kilómetros al sur de la ciudad de Heraklion, en la llanura de Messara. Este palacio data de entre el 1650 y el 1400 a. C. y está considerado como el mejor conservado, ya que puede contemplarse tal y como lo concibieron los minoicos en su día. [Fig. 7]

El palacio minoico estaba dirigido por un rey, por lo tanto, la monarquía fue su estructura política; posiblemente por respeto hacia el legendario rey Minos, también el soberano era considerado como la divinidad en la tierra. Estas teorías que relacionan el poder monárquico con un trasfondo religioso parten de sus relaciones con los cultos y las deidades. En el propio palacio, había habitaciones dedicadas al culto de divinidades, muchas veces representadas por el propio rey. Principalmente, los cultos tenían lugar en las áreas domésticas, pero sobre todo en las cuevas. Se conocen estos acontecimientos gracias a que fueron grabados en sellos y cerámicas. Igualmente, se encuentran en objetos religiosos de carácter simbólico



Figurita femenina en mármol, Edad del Bronce (3200-2800 a. C.), islas Cícladas, Drakatis, Naxos; en Museo Ashmolean AN 1946.118. Existen diversas teorías acerca de la utilidad de estas estatuillas: estas diosas de la fertilidad pudieron tomarse como protectoras de los muertos o como amuletos para acompañar a los difuntos. Otras teorías dicen que lo más certero es que se tratase de imágenes de antepasados cuya función era portar almas. [Fig. 10]

la del orante en acción de plegaria u ofrenda. La escultura, del mismo modo que sucedió con la cerámica, evolucionó durante el neolítico hacia formas más estilizadas. El mejor ejemplo que se conserva de este proceso de evolución se ha encontrado en los restos de yacimientos de las islas Cícladas. Se trata de unas figuras de hombres



Tañedor de Arpa, islas Cícladas I-II (c. 2800-2700 a. C.); en Metropolitan Museum of Art, Nueva York (NY Rogers Fund 1947. Accession number: 47: 100: 1). Se trata de una estatuilla que muestra a un músico sentado que está tocando un arpa o lira. Aunque se desconoce su utilidad, podría tratarse de un exvoto o de una representación de un ritual funerario acompañado de música. [Fig. 12]

desarrolló la escultura en mármol por vez primera, tras lo que siguió una evolución constante. La estética de la escultura neolítica se dio en dos corrientes que representaban, por una parte, el abstracto —entendiendo como tal las esculturas esquemáticas y estilizadas, como son los ídolos caja de violín— y, por otro, el realismo —entendido este en su terminología más general, pues se trata de las esculturas geométricas donde, al menos, comienzan a intuirse detalles faciales como la boca o los ojos—.

La escultura cretense durante el Neolítico tuvo una progresión diferente respecto a la de las demás islas por lo que se refiere a la ejecución de figuras humanas y animales.

3

Las culturas minoica y micénica

La civilización de la isla de Creta desarrolló, entre los años 1700 a. C. y 1450 a. C., la deslumbrante cultura minoica. Fue una de las culturas más prolíferas de su tiempo, pues supo evolucionar a todos los niveles. Grandes investigadores de la Antigüedad han llegado a equiparar la civilización minoica con la de los grandes imperios de Mesopotamia y Egipto. El arqueólogo Arthur John Evans fue el primero en excavar y descubrir los nuevos palacios, es decir, aquellos que fueron construidos después de la destrucción de los palacios primitivos, cuya esencia fue imposible de recuperar por completo.

La civilización de la Grecia continental desarrolló, desde el año 1600 a. C. al 1100 a. C., la famosa civilización del rey Minos o, lo que es lo mismo, la civilización micénica. Esta cultura comparte tradiciones propias de zona geográfica, pero también se han conservado en ella rasgos propios de la cultura minoica. Las conexiones



El lado A y B del Disco de Festos, 1850-1650 a. C.; en Museo Arqueológico de Heraklion, Creta, Grecia. También conocido y descrito como el objeto más parecido a una piedra de Rosetta del mundo minoico. [Fig. 14]

la teoría más apoyada lo sitúa como objeto de ritual religioso, pues se dice que pudo ser un regalo de los carios a la ciudad de Festo.



Tablilla MY Oe 106 (encontrada en Micenas en la casa del vendedor de aceite), c. 1250 a. C.; en Museo Arqueológico Nacional de Atenas (Tablilla 7671), Grecia. La tablilla registra una cantidad de lana destinada a ser tratada (teñida) por encargo de una mujer joven. El reverso tiene grabada una figura masculina. [Fig. 15]

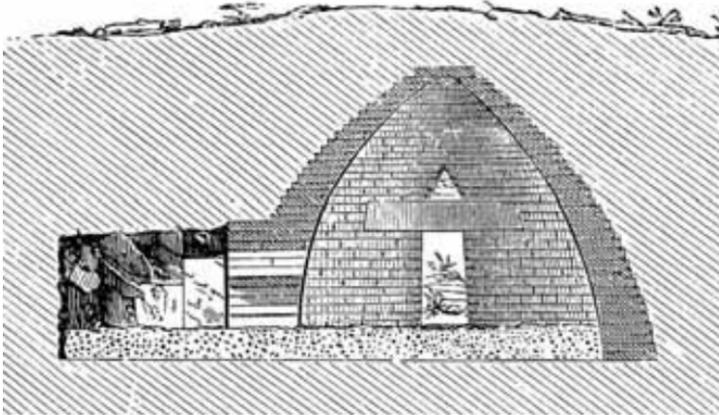
Sin embargo, uno de los aspectos más importantes del descubrimiento del lineal B no es su significado y desciframiento, sino su soporte y su funcionalidad. La mayor parte de sus inscripciones se han conservado gracias a las tablillas de barro custodiadas en los archivos de los palacios de las ciudades, en los que destaca el número de más de mil quinientas en Pilo. Sus textos se refieren a los asuntos de administración, comercio y economía. Algunas veces son tan precisas que llegan a albergar referencias a transacciones de años pasados. Las tablillas de barro se hallaron perfectamente ordenadas y colocadas en cajas o cestos, en estantes y en un orden lógico; es decir, se encontraron en un archivo al uso.



Damas en azul (pintura mural del Palacio de Cnosos), c. 1450 a. C.; en Creta, Grecia. En la pintura minoica, no existen escenas de guerra, predominan las representaciones de grupos de hombres y mujeres que presencian algún tipo de acto o ceremonia. [Fig. 16]

cantidad antes que la calidad. Pero, paralelamente, las élites comenzaban a demandar la exclusividad por otras vías. Este caso fue subsanado mediante la creación de utensilios de vajilla en oro y plata.

Pero, sin duda, si hubo una expresión artística que representa por completo la cultura cretense, esa fue la pintura mural. A mediados del III milenio, las paredes de todas las viviendas —independientemente de su escala social— eran estucadas y embellecidas con una depurada técnica del temple llevado a cabo por artistas profesionales. El prototipo más completo que ha llegado a nuestro siglo es la composición a tamaño natural que decoraba todas las paredes de una sala del Palacio de Hagia Triada: sobre el fondo de un paisaje dominado por las rocas, se extienden todo tipo de plantas y animales. Los artistas pintaron sobre todo fauna, entre la que destacan el toro y toda clase de seres marinos,



Sección vertical del Tesoro de Atreo, también conocido como Tumba de Agamenón; en Micenas, Grecia. La tumba fue mencionada por Pausanias y aún era visible en 1879, cuando el arqueólogo Heinrich Schliemann descubrió las tumbas de pozo bajo el ágora en la acrópolis de Micenas. [Fig. 17]

rosetas, espirales y triglifos, como los descubiertos en los palacios de Micenas, Tirinto o en el Tesoro de Atreo, la Tumba de Clitemnestra y la Casa del Tesoro de Minias (Orcómeno). Pero la escultura ornamental más destacada se encuentra en el famoso tímpano del triángulo de descarga de la Puerta de los Leones de Micenas. La escultura en dimensiones menores se realizó casi exclusivamente en terracota, pues, al parecer, los micénicos eran especialistas en su modelado. Esta concepción se percibió gracias a ejemplos tan notables como el grupo de las Diosas de Keos (santuario de Hagia Eirene), un conjunto de quince figuras femeninas de diferentes tamaños que aparecen tocadas con palomas y cuernos.

La cerámica micénica más sobresaliente será la denominada *estilo de palacio*, que consiste en hacer dibujos en negro sobre un fondo claro. Estas decoraciones podían



Puerta de los leones, c. 1250 a. C.; en Micenas, Grecia. Se ha comentado la posibilidad de que los leones enfrentados tuvieran funciones apotropaicas (defensores mágicos), igual que los *lamassu* mesopotámicos o las esfinges egipcias. [Fig. 18]

realizarse mediante divisiones por zonas o con mezclas de motivos —en su mayoría, florales y estilizados—. Posteriormente a este, y coincidiendo con el período de los últimos reinos micénicos, se ha identificado un novedoso estilo cerámico en cuanto a técnicas, tipología y decoración. Los objetos encontrados en las excavaciones responden a vasos y jarras decoradas con franjas negras o líneas ondulantes. Se encontraron en Pilo, en la Acrópolis de Atenas, en Troya, en Tarso y en Micenas. La segunda tipología cerámica reconocida en esta época se identificó como *estilo tupido*; en ella, la decoración envuelve toda su superficie con motivos florales o marinos. Las mejores muestras de este tipo cerámico han aparecido en Micenas,

4

La Grecia homérica

El período que engloba la denominada Grecia homérica beberá de las fuentes literarias, las cuales cumplirán la función que denotan las fuentes documentales de esta época. Una de estas principales fuentes de información son los poemas homéricos, la *Iliada* y la *Odisea*, pues ayudan a desarrollar los pilares de la historia y de sus protagonistas. Algunos indicios arqueológicos coinciden con las narraciones de ambas epopeyas contextualizadas a finales de la Edad Oscura. También Hesíodo va a ayudar a entender estas lagunas históricas, pues sus dos poemas cumbre, *Los trabajos y los días* y *Teogonía*, recogen también soluciones a las incógnitas arqueológicas; así, el primero contempla, de modo pseudoobjetivo, los aspectos más mundanos de la sociedad del siglo VI a. C. (sociedad, economía, política y cultura); mientras que el segundo descubre el mundo divino, del pensamiento y de la religión.

5

La Edad Oscura

La historiografía universal ha utilizado durante varios siglos la denominación de Edad Oscura para referirse a un momento cronológico del que no se tienen evidencias materiales ni documentos tales que puedan apoyar su historicidad. Así, la historia universal se ha visto manchada por varios períodos oscuros, como si de lagunas en el pasado se tratase, pues en muchas ocasiones han sido imposibles de reconstruir y, erróneamente, esta significación negativa ha llevado a pensar en estas etapas como inexistentes.

¿UN PERÍODO SIN HISTORIA?

La inexistencia de documentos escritos durante alrededor de cuatro centurias hace dificultosa la deducción de las fuentes materiales y sitúa a los poemas homéricos como

hallado indicios fehacientes de ellos. Por el contrario, sí es posible ilustrar en los relatos épicos otras construcciones. Gracias a ellos, se conocen las murallas de Esmirna, que fueron levantadas con adobes sobre un suelo de grandes sillares irregulares, hecho que ha sido demostrado por las excavaciones arqueológicas. La arquitectura del período geométrico va a experimentar un cambio relevante, pues toda ella comienza a levantarse con adobe como sustituto del tapial. Además, se generalizan las plantas cuadrangulares para todas las nuevas construcciones arquitectónicas y se olvidan las formas absidiadas representativas de santuarios, como el de Apolo, en Eritrea, o las viviendas de la ciudad de Esmirna. Como consecuencia de este cambio geométrico, vemos cómo los templos tenderán a la planta en rectángulo en un momento en el que, en algunos edificios, aún se conserva la tradición absidial y la colocación de columnatas de madera en el centro —este es el caso del templo I de Hera en Samos—.



Podemos imaginar el alzado de estos edificios contemplando maquetas votivas de la época. Un ejemplo es el exvoto del Heraion de Argos (s.VIII a. C.); en el Museo Arqueológico Nacional, Atenas.



Olpe de Chigi (estilo orientalizante), VII a. C.; en Museo de Villa Giulia, Roma. Los cuerpos de las figuras representadas poseen una musculatura marcada y muestran el ojo y el torso de frente, mientras que tanto miembros inferiores y superiores como la cabeza aparecen de perfil. [Fig. 20]

geométrica algunas artificialidades, como espinas de pez, y también introdujo representaciones de la naturaleza. Lentamente, la cerámica ateniense sucumbe a la nueva influencia, pero solo de la mano de los artistas más destacados y modernos de su tiempo. Así, veremos cómo, por ejemplo, pintores como el del vaso de Polifemo, el del vaso de los Carneros o el pintor de Neso experimentan con las decoraciones de temática mitológica, pues fueron el preámbulo de la tipología temática de las pinturas negras.

Atenas no será la única ciudad que destaque en este tipo de artes menores. Corinto encabezó las producciones de objetos utilitarios de pequeño tamaño, pues sus artesanos eran especialistas en la fabricación de vasijas cerámicas mínimas para la guarda de



Dama de Auxerre, 640-630 a. C.; en Museo del Louvre. La función de este tipo de figuras sería votiva y conmemorativa, y estarían dedicadas a los dioses. En algunas ocasiones, se colocaban en las tumbas. [Fig. 22]

solo se conserva su base de piedra y algunos elementos de su decoración en terracota, pero es posible que fuera el arquetipo del templo dórico arriba descrito.

La escultura presenta un problema en cuanto a su comprensión primigenia, pues ha desaparecido por completo toda la talla en madera que configura el arte devoto de los versos homéricos. El nacimiento de la *gran escultura* fue un momento que no se puede conferir



Terraza de los Leones; en Delos, islas Cícladas, Grecia. La Terraza de los Leones está situada detrás del lago sagrado de Delos. Estas estatuas datan del siglo VII a. C. y solo se han conservado cinco de las dieciséis que componían el conjunto. Estaban dedicadas a Apolo y su función era la de proteger el lugar sagrado. [Fig. 23]

a un lugar y cronología concreta, pues se entiende esta gran escultura como el tamaño posterior a una figura de movilidad portátil —es decir, la escultura tal cual la describe la historiografía del arte no está concebida para ser trasladada— o a su tamaño, o por el peso ejercido por la naturaleza de sus materiales. Teniendo en cuenta esta premisa conceptual, la escultura en piedra o materiales robustos se diseminó de manera notable en un corto período de tiempo. Se encuentran ejemplos en islas como las Cícladas y Creta, pero también en el área peloponesiaca. Podemos hacer hincapié en la isla de Creta como lugar de creación de la primera estatuaria pétreo y marcar como ejemplo más representativo la célebre Dama de Auxerre conservada en el Louvre. Fue en Naxos donde se descubrió la primera escultura en mármol de tamaño

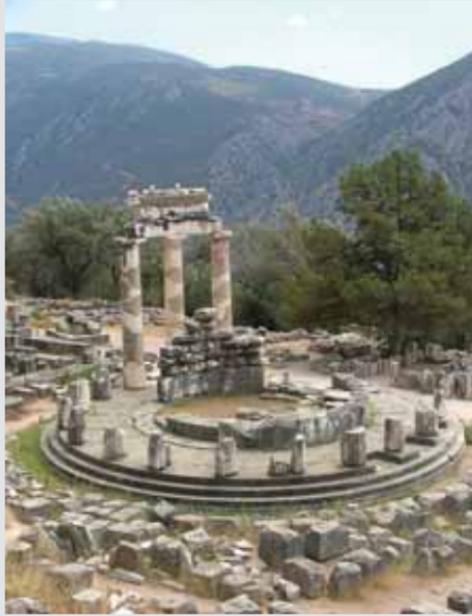
6

La Grecia arcaica

La época arcaica fue el período que se estableció entre los siglos VIII y V a. C. La mayor parte de la historiografía antigua se aventura a concretar el año 776 a. C. como el punto de inflexión para el cambio de etapa, pues fue entonces cuando tuvieron lugar los primeros Juegos Olímpicos documentados de la historia. El final de esta época se concreta en el 499 a. C., lo que coincide con un ciclo de guerras cuya victoria frente a los persas (guerras médicas) supuso un renacimiento para los griegos en su conjunto.

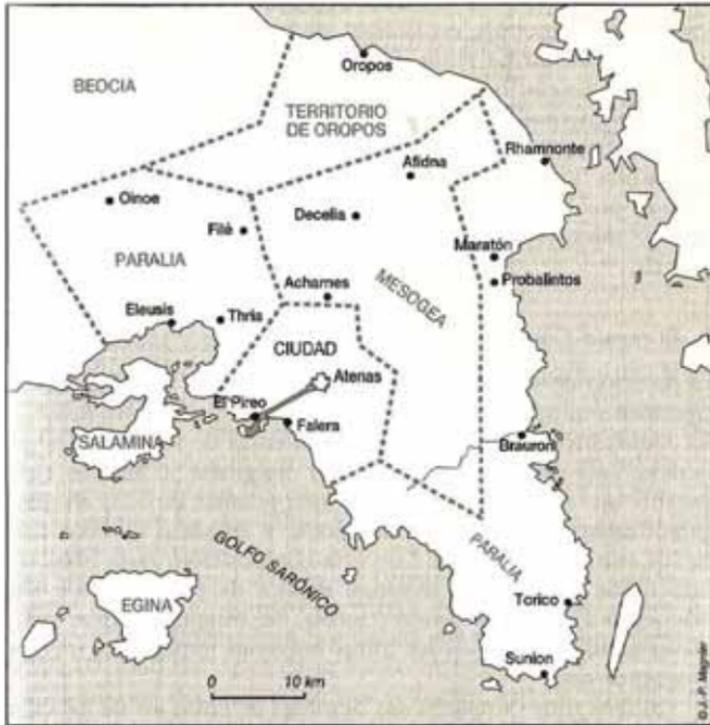
LOS UMBRALES DE LAS POLIS

El nacimiento de la polis tiene lugar en el momento en el que las poblaciones comienzan a introducir el hierro en su cotidianidad. Este metal fue la causa, por necesidad,



Los sacerdotes de Apolo en Delfos disponían de abundantes conocimientos geográficos. Las metrópolis fundadoras solicitaban del santuario información valiosa para dirigir y orientar su futura fundación.

El éxito de las campañas de colonización se vio premiado en todos los ámbitos donde repercutió. Su sociedad, política, cultura, economía y religiosidad fueron florecientes. De este modo, estas nuevas metrópolis tuvieron la suerte de crearse desde cero sin supeditación a ninguna tradición y, así, se establecieron nuevas instituciones administrativas y la figura del legislador en Occidente. Una de las consecuencias sociales más activas



Mapa 4. Mapa del Ática de Clístenes.
Autoría reservada a J. P. Magnier

cada tribu estaba formada por un *asty*, una *paralía* y una *mesogea*. Clístenes buscó la *anameixis*, que, como explica Aristóteles, se trataba de la mezcla hasta la indiferenciación de la población.

La tiranía mantuvo las instituciones, y Clístenes también, pero su reforma se encaminaba a adecuarlas a la nueva forma de gobierno del pueblo. Para ello, despojó al Areópago de sus funciones tradicionales y las repartió entre las demás administraciones, y solo conservó su función judicial en los casos criminales. Pero, sin duda, el



Cleroterion, máquina para el sorteo de los ciudadanos para participar en los jurados populares de Atenas; en Museo del Ágora de Atenas. Los ciudadanos mayores de treinta años que pudieran desempeñar el cargo de jurado tenían que insertar una pieza con su nombre en los huecos de esa piedra. A continuación, en el tubo, se depositaban aleatoriamente canicas de ambos colores y, si la bola blanca coincidía a la altura de aquellas ranuras, esa persona era nombrada jurado. En cambio, si su nombre se alineaba con una negra, se libraba. [Fig. 24]

gran cambio se expresó a través de la reforma de la Bulé o Consejo de los Quinientos, constituido por cincuenta miembros de cada tribu elegidos por sorteo. Además de estar sujetos a las condiciones expuestas en la reforma de Solón, no podían ocupar este cargo dos años consecutivos; así, también se garantizaba que todos los ciudadanos formaran parte de alguna de las instituciones al menos una vez en su vida. La Asamblea Popular seguía siendo la Eklesía, pero con Clístenes por fin concibió pleno poder, pues su decisión sobre temas público superaba a las decisiones tomadas por el Areópago o la Bulé. A partir de ahora, podían intervenir en temas financieros,



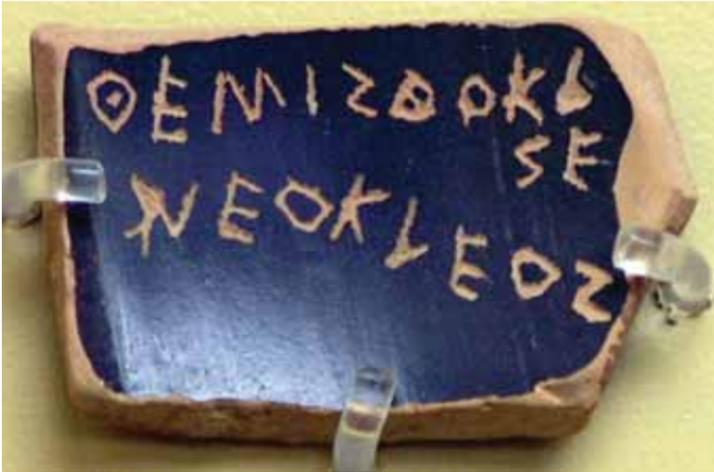
El Moscóforo entre las ruinas de la Acrópolis de Atenas en una instantánea del año 1866, 560 a. C.; en Museo de la Acrópolis de Atenas, Grecia. La estatua fue encontrada en la Acrópolis de Atenas, en las excavaciones en el sureste de esta. [Fig. 27]

al cuerpo y la pierna izquierda en actitud de paso. Las *korai* o representaciones femeninas, por el contrario, iban ricamente ataviadas con una túnica y uno de sus brazos se extendía, sobre el que acostumbraba a colocarse un cuenco, una flor o un pájaro. En ambos casos, los rasgos faciales son toscos, pues tienen los ojos almendrados y la sonrisa arcaica.

7

La Grecia clásica

El conflicto que casi acaba con la independencia de las ciudades-Estado griegas tuvo consecuencias favorables para todas ellas, pues la necesaria —y a veces presionada— unión para acabar con el enemigo común instauró una especie de fraternalismo conocido como *identidad helénica*. La época clásica del mundo griego ha pasado a los anales de la historia como uno de los períodos más florecientes para la cultura, el arte y la estética, pero también fue un buen momento para el expansionismo comercial y territorial. Es un período cuyo brillo se apagó con el estallido de la guerra del Peloponeso, protagonizada por Esparta y Atenas, y con la lucha por la hegemonía griega. Este conflicto supuso un punto de inflexión en el modo de vida de los helenos.



Óstrakon con el nombre de Temístocles, 480-460 a. C.; en Museo del Ágora de Atenas, Grecia. [Fig. 28]

situación real era bastante distinta, pues existían desigualdades entre las ciudades; una ciudad y su voto variaban en importancia dependiendo de la cantidad o calidad de las aportaciones a la Liga. Este fue el caso de las ciudades de Tásos, Mitilene, Lesbos, Samos y Quíos, las cuales, como veremos próximamente, tenían una autoridad mayor —junto con Atenas— en la toma de decisiones.

La logística de la Liga Ático-Délica se conseguía por la contribución de todas las ciudades en relación a a tres variantes —pues era necesario—: suministrar barcos para la creación de la flota, un número exponencial de marineros y el ingreso monetario. Estas aportaciones fueron conocidas como *foros*, que, según narran Plutarco y Tucídides —así como los registros—, eran voluntarios en un principio, pero, con el tiempo y por miedo a la disolución de la liga, se hicieron indispensables para formar parte de ella y se establecieron medidas reguladoras para cada una de las aportaciones. Los *foros* eran colectados



Mapa 6. Mapa del imperialismo ateniense en tiempos de Pericles. Autoría reservada a J. P. Magnier.

ateniense. Pero, lejos de la concepción del término *imperio* contemporáneo, debemos entender este imperialismo de Atenas como el fruto por lograr la paz entre todas las regiones del mundo griego y también con las regiones extranjeras. Además, no podemos confundir el imperialismo ateniense con la idea de imperio de Atenas, pues la ciudad de Atenas no delimitaba un territorio ni imponía unas bases políticas, económicas y sociales únicas. El imperialismo ateniense consiste más bien en la unión, mediante un pacto, de todas las ciudades-Estado que aceptan la autoridad económica, política y cultural de Atenas.

La supremacía ateniense en la Liga Ático-Délica le proporcionó la posibilidad de engendrar un nuevo



Vista general del Partenón en 1978; en Atenas, Grecia. [Fig. 29]

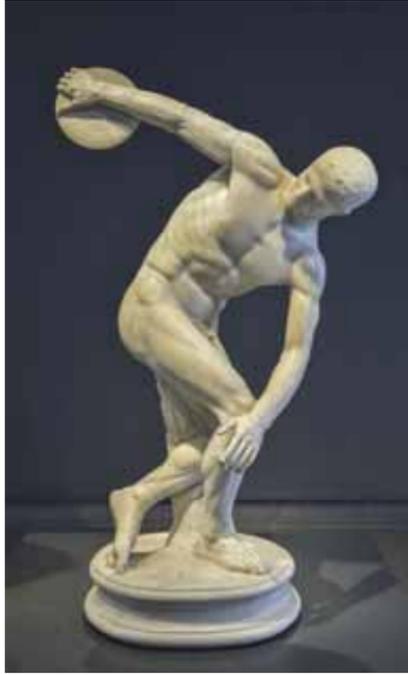
dividida en dos espacios: en el principal, se guardaba la monumental figura crisoelefantina de Atenea y, en la otra, el tesoro de la ciudad. El templo de Atenea guardaba, además, un secreto estético, pues su esbeltez se percibe gracias a una visión óptica de su arquitectura. En realidad, la perfección de las líneas que concibe el ojo humano responde a una curvatura de las formas del estilóbato y de todas las partes aparentemente rectilíneas, además de a la denominada técnica de la éntasis de las columnas, pues ninguna de ellas tiene el mismo grosor; son más anchas las que se encuentran fuera.

La escultura no se quedó atrás en cuanto a fama y relevancia artística, pues el clasicismo fue el período que más nombres de artistas y obras universales ha legado a la humanidad. Es cierto que la mayoría de las obras de este momento se conocen por las copias en mármol de época romana, pero estas se habían imitado a conciencia. Los artistas romanos supieron plasmar a la perfección las formas clásicas, pues han sido comparadas con las obras



Bronces de Riace A y B, 460-430 a. C.; en National Museum of Magna Grecia, Reggio Calabria, Italia. [Fig. 30]

en bronce que han llegado hasta nosotros a través de la arqueología subacuática; como es el caso de las originales esculturas griegas de los Bronces de Riace. Los primeros años del siglo v a. C. aún responden a unas formas arcaizadas —son ejemplos de este primer momento el Efebo Rubio, la Koré de Eutidikos y el bronce del Apolo de Piombino—, pero pronto el frontalismo se perderá en la búsqueda y plasmación del movimiento. Además del movimiento, las estéticas escultóricas pretenden dominar los detalles y, para ello, se centraban en los tocados, cabellos y ropajes; pero también se estudiaron las proporciones del cuerpo humano, todos y cada uno de sus músculos y el movimiento de cada uno de ellos en diferentes posturas de tensión y descanso. Dentro de esta búsqueda, se creó el conocido como Trono Ludovisi. De estos primeros



Discóbolo Lancellotti (copia romana), c. 120 a. C.; en Palazzo Massimo alle Terme, Roma, Italia. [Fig. 31]

momentos de cambio, también se conocen los nombres de los maestros de los grandes artistas clásicos. Estos fueron Kálamis, Hageladas, Onatas y Kritios.

El discípulo de Hageladas fue Mirón, cuya técnica aún está cercana al arcaísmo, pero ya denota nuevos ápices estéticos de los nuevos momentos. Se conoce su producción artística, en gran medida, a través de las fuentes documentales, que han ayudado a identificar y atribuir las copias romanas al estilo de cada escultor. Mirón consiguió entablar un primer diálogo con el movimiento y así lo plasmó en su obra el *Discóbolo*. Además de este atleta, las fuentes escritas le atribuyen la autoría de un



Copia romana del *Doriforo* de Policleto; en Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, Italia. [Fig. 32]

mojados llevan la firma de Fidias. Además, también se considera obra directa de Fidias la figura colosal crisoelefantina de *Atenea Promacos* de este mismo templo. También las fuentes identifican otras esculturas ateneas como la *Atenea Parthenos* o la *Atenea Lemnia*. Asimismo, se han reconocido como suyas la *Amazona de Éfeso*, la *Afrodita Urania*, el *Apolo Parnopios*, y el *Zeus de Olímpia*.



Ménade danzante (copia del original de Scopas), 330 a. C.; en Staatliche Kunstsammlungen, Dresde, Alemania. [Fig. 33]

estado puro, el movimiento y las expresiones sin censura, y así quedó plasmado en sus obras, entre las que destacan la estatua de una ménade o la cabeza de un guerrero perteneciente al frontón del templo de Atenea Aiea, en Tägea; ambas obras constan como atribuciones, pues no se conserva documental suficiente que nos permita atribuir las obras a este prolífero escultor. Según la historiografía de la historia del arte antiguo, Praxíteles es considerado el segundo escultor griego por excelencia, solo detrás del magnífico Fidias. Su característica estética impregna todas sus obras y sus atribuciones: el *Hermes con Dionisio niño* del Museo de Olimpia, el conjunto de un Sátiro y Mercurio, o la *Venus de Cnido* responden a la mezcla perfecta entre perfección clásica, modelados



Afrodita de Cnido (copia romana del original de Praxíteles),
360 a. C.; en Museos Vaticanos, Roma, Italia [Fig. 34]

8

La Grecia helenística

Los continuos enfrentamientos provocaron un desgaste moral de todos los pueblos griegos y, ante la confusión, el cambio de un período que comenzó siendo dorado acabó de la peor forma. Macedonia era una región muy imponente, aprovechó el momento y se convirtió en la nueva potencia hegemónica. Sus máximos representantes fueron Filipo II y Alejandro Magno. Además, consiguieron llevar las fronteras del mundo griego hasta los lugares más remotos del Oriente antiguo. El gran Imperio macedónico, creado por el rey guerrero Alejandro, acabó con él. Aunque sus sucesores intentaron continuar su legado, el esplendor alejandrino fue irreplicable.



Mapa 7. Planimetría de Alejandría. Autoría reservada a J. P. Magnier.

su llegada a Egipto en el año 331 a. C., y en el ecuador del mismo, dirigió sus tropas de nuevo hacia la región de Mesopotamia; allí encontró batalla en Gaugamela. Esta batalla ha pasado a la historia por su perfección táctica. El rey Darío no pudo contener los ataques de los macedonios, pues Alejandro había conseguido romper sus líneas y, de nuevo, Darío tuvo que huir. La vergüenza que provocó una segunda derrota persa dirigida por Darío le costó la vida, pues fue asesinado por el sátrapa de Bactria. Con su soberano muerto, Alejandro se proclamó heredero y, por lo tanto, el nuevo rey de los aqueménidas. Sus avances por Asia fueron imparables. Tras ser recibido en Babilonia con honores, se dirigió a Partida y Media, a Susa y Persépolis, a Ecbátana, a Hircania y a Aria; todas estas ciudades fueron tomadas

Listado de ilustraciones, mapas, tablas y cronologías

ILUSTRACIONES

- Fig. 1. Las cariátides y Sileno, siglo II a. C.; en el Canopo de la Villa Adriana, Tívoli, Roma, Italia.
- Fig. 2. El *Código de Partenón* (dibujo de Ciriaco d' Ancona); en Hamilton, Deutsche Staatsbibliothek, Berlín, Alemania.
- Fig. 3. Metopas sur del Partenón, de la diecisiete a la veinticuatro. Dibujo atribuido a Jacques Carrey (1674); en Atenas, Grecia.
- Fig. 4. *Visita nocturna de Napoleón y María Luisa al Laocoonte* de Six Benjamin (*Visita de las antorchas por el emperador y la emperatriz*), inv. 33406 recto; en Museo del Louvre, París.

- Fig. 15. Tablilla MY Oe 106 (encontrada en Micenas en la casa del vendedor de aceite), c. 1250 a. C.; en Museo Arqueológico Nacional de Atenas (Tablilla 7671), Grecia.
- Fig. 16. *Damas en azul* (pintura mural del Palacio de Cnosos), c. a 1450 a. C.; en Creta, Grecia.
- Fig. 17. Sección vertical del Tesoro de Atreo, también conocido como Tumba de Agamenón; en Micenas, Grecia.
- Fig. 18. *Puerta de los leones*, c. 1250 a. C.; en Micenas, Grecia.
- Fig. 19. Planta del Heraion de Lefkandi, c. 950 a. C (período protogeométrico); en Eubea, Grecia.
- Fig. 20. Olpe de Chigi (estilo orientalizante), VII a. C.; en Museo de Villa Giulia, Roma.
- Fig. 21. Esquema del orden dórico.
- Fig. 22. Dama de Auxerre, 640-630 a. C.; en Museo del Louvre.
- Fig. 23. Terraza de los Leones; en Delos, islas Cícladas, Grecia.
- Fig. 24. *Cleroterion*, máquina para el sorteo de los ciudadanos para participar en los jurados populares de Atenas; en Museo del Ágora de Atenas.
- Fig. 25. Esquema del orden jónico.
- Fig. 26. Esquema del orden corintio.
- Fig. 27. El Moscóforo entre las ruinas de la Acrópolis de Atenas en una instantánea del año 1866, 560 a. C.; en Museo de la Acrópolis de Atenas, Grecia.

Bibliografía

OBRAS GENERALES

- AA.VV. «Grecia, Italia e Sicilia nell'VII Sec. a.C.». En: *ASAA*, 1981-1983; n.º 59-61.
- AA.VV. *Studi micenei ed egeo anatolici*. En: Anna Sacconi, *Incunabula Graeca* (dir.). Vol. 1-15. Roma: Edizioni dell'Ateneo, 1972.
- ANDREWES, A. *The greek tyrants*. Londres: Hutchinson University Library, 1974.
- BOARDMAN, J. *Los griegos en ultramar: comercio y expansión antes de la era clásica*. Madrid: Alianza: 1975.
- CHADWICK, J. *El mundo micénico*. Madrid: Alianza, 1977.

Las imágenes se insertan con fines educativos.
Se han hecho todos los esfuerzos posibles para contactar
con los titulares del *copyright*.
En el caso de errores u omisiones inadvertidas,
contactar con el editor.